

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRÓN: 2a. Mesones 40, ROJO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 40 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO. D. F. MIERCOLES 29 DE AGOSTO DE 1917

Número Docc.

La Libertad Liberticida de las Autoridades Yanquis

Las Conquistas Sucesivas de la Mujer

Los Angeles, Cal., agosto del Condado (Conty jail), cárcel de 1917.—Camaraa Jacinto Huitrón.—Salud.—México, D. F.

Querido compañero: Aunque sin ninguna relación precedente tuya de carta o de otra forma; te escribo esta porque sé que nuestras ideas siempre nos han tenido en abierta amistad: no somos extraños: somos camaradas en aflicción y en medios de lucha. Compañero: hace unos noventa días que, como habrás sabido por los periódicos obreros que lo han hecho ver, estoy preso; caímos en esta prisión yo y Raúl Palma, éste, yerno político de R. F. Magón. El mismo día que aprehendieron a Palma me aprehendieron a mí, nada más con la diferencia de una hora de por medio y en diferente mitin; pues Palma organizó uno y yo otro en el mismo lugar, aquí conocido por "La Plaza de los Mexicanos".

En mi formulación de la acusación de incitar al pueblo, que me escuchaba en mi conferencia al aire libre, de "matar, policías, burgueses" y quién sabe qué otras cosas más... "¿Paras mentiras! Porque crees, compañero, que si hubiera estado salvando el espíritu hecho a bulto del pueblo, me hubieran agrado preso tan fácilmente como lo efectuó un policía mexicano de California, llamado Luis Rico, sin encontrarme en mi bolsillo ni un alfiler de arma, y al pueblo que me escuchaba, que eran unos 500 seres, haberse visto ninguna demostración hostil? ¿A quién se le ocurre suponer, que un hombre que está arengando al pueblo para matar policías, etc., etc., cuando llega uno de éstos a arrestarlo no haya signen de los que escuchaban, que en silencio se escucha lo dicho en el primer policía que viene a prenderlo?"

La verdad de todo es que yo he sido el único que con tesón y perseverancia, domingo a domingo, por espacio de seis años, he hablado al pueblo para ahuyentar los espíritus burocráticos que nos han sido verdaderos enemigos. Lo he logrado la superación religiosa, la raza política, la maquinación burguesa de explotación; en una palabra, procurar cambiar la mentalidad del pueblo hacia otro género de vida. Y ahora que ven los resultados de esta mi obra, lo he dado a los religiosos explotadores, los ministros de la biblia y del Papa; comiéndoles a volar la espalda el pueblo y a los explotadores en el trabajo, el obrero, no les es tan encandilado a un salario irrisorio y a una vida de esclavitud y miquilador; ya pide con más libertad en todo este valle de

narajales y otras frutales o plantaciones de betel o remolacha para hacer el azúcar, más salario y menos horas de trabajo. Este año el pueblo mexicano, que es el que hace todos estos trabajos del betel y de las frutas, se desmoronó digno con los explotadores, demandando más dinero por el trabajo que los años anteriores hacían por una tontería de jornal y una actitud pasiva de Job. Esta es la causa, este es el delito, por lo que me tienen aquí preso, pendiente de deportación o de liberación; este depende de la agitación favorable que hagan mis demás hermanos militantes de lucha; porque si no es así, aquí me tendrán todo el tiempo que les dé gana, como estorbo que soy para que puedan explotar al obrero negro, burgueses, burgueses, burgueses, sin mis peroraciones de regeneración social.

Por eso es que te escribo esta, compañero; para ver si haces por que se mande protestar por correo hasta por pediatras plidones, libertad, a la Casa Blanca de Washington, al presidente Wilson a la capital de esta Nación, Estados Unidos.

Aquí ha habido algo de agitación del elemento consciente de las localidades; pero como mi idea de propagando es internacional, necesito que se haga una petición también internacional a favor de mi libertad, para que me pueda soltar de sus manos la tiranía de este país. Y yo deseo que el periódico "LUZ" tome cartas en el asunto para haber de levantar un algo o mucho el espíritu de solidaridad a favor de mi libertad y en contra de la injusticia en que me han hecho víctima las autoridades federales de emigración que dependen de la Casa Blanca.

Cada vez que escribo escribiendo algo en el periódico que diriges con respecto a mi caso.

También si puedes, compañero, pasarte a la casa donde vivo mi mamá, que se llama "Je J. Urquiza", que vive en esta ciudad, Callejón del Obraje, número 1, interior; saludarla y ver si es posible que ella me mande considerable suma de mucho de solidaridad pecuniaria; mucho te lo agradeceré, pues hace poco que localicé su residencia y estaba en vías de hacerle llegar una poca de ayuda, pero me fue demasiado imposible; según cartas que ella me es, mi poder, está en una condición muy precaria; pecuniaria; con este encierro ni a mi compañera de hogar puedo atender; de modo que yo deseo que en esa sean solidarios con mi madre. Para concluir; te diré que los Mexicanos han portado muy mal, porque ayeyudo yo y Palma por

el mismo delito, a Palma por ser el marido de la entrada de R. F. Magón, lo sacaron bajo fianza, y de mí no se preocuparon para nada. Y como ellos tienen (los Magón) amistades de burgueses, les es fácil conseguir miles de pesos cuando caen presos; pero yo no tengo más que al sincero pueblo, que ha visto mi desgracia en la lucha por la libertad; y me ha compartido localmente solidaridad; si no fuera por esto, mi compañera se hubiera muerto de hambre, y no hubiera podido traerme alguna cosa que comer a esta cárcel doncos de "el rancho" es páisimo.

Puede ser que si me deportan, nos veamos por allá y tengamos que darnos un abrazo fraternal; y al mismo tiempo pagante esta solidaridad que te pido para mi madre, que no lo haré, por lo que te anticipo las gracias. Por desgracia me quedé con el periódico que tú dignamente diriges, aunque se ve chico de tamaño, de espíritu es bien grande. Yo no quisiera que me deportaran, porque si me recomienda este Gobierno con el de Carranza es muy fácil que éste, para complacer a "Tío Sam", me dé mi "recompenza".

De modo, compañero, que te encargo que en el portavoz de las aspiraciones, "LUZ", des el toque de alerta, para que no dejem de prestarme su ayuda toda la prensa obrera de la República de México, en conexión con la de otras naciones. Yo no tengo muchos medios de qué disponer para hacer salir la correspondencia de esta prisión; está te la mande por un medio que no sé, ahora que te estoy escribiendo, si dará resultado; es decir, que salga fuera de la cárcel, y ya afeura, te la dirijan a ti. Por eso es que deso los haga ver, si llega, está a tus manos, a toda la prensa obrera, por medio de "LUZ", si me deportan, procura ponerme al corriente en caso que así sea.

Sin más que mandarles un abrazo fraternal a todos los compañeros de lucha, y a ti las pruebas de simpatía más grata y fraternal de mi parte, quedo contigo, tu compañero por el ideal libertario.

ONILÓN LUNA.

Nota.—Todo lo que tengas que enviarme lo diriges así: Anastasia Talavera, 1056, Mary St. Los Angeles, Cal.—Esta persona es mi compañera.—Vale.—O. L.

Sirvan las presentes líneas para que cada uno de los compañeros cumpla con el deber que les corresponde y según le permitan las circunstancias. L a s agrupaciones obreras tienen la palabra.

La ley general de la evolución humana, que se manifiesta por el aumento de la suma de justicia, está confirmada enteramente en el caso particular de los derechos de la mujer. Voy a enumerar sus conquistas sucesivas; y a mostrar que, aunque el camino que ha de recorrer es todavía muy largo, el que ya se ha recorrido es bastante considerable.

En la más remota antigüedad, la promiscuidad reinaba entre los sexos, en el seno de la horda. La mujer era, libre, libre. Más tarde se ha organizado el matrimonio. Pero las investigaciones profundas de los sociólogos han establecido que esta institución ha tenido por origen; no el cariño, sino el derecho de propiedad del hombre sobre una o varias mujeres. La organización de la familia romana, en los primeros tiempos de la república, refleja este estado de cosas; la mujer y los niños pertenecían al padre de familia, libre sobre ellos el derecho de vida y muerte. Poco a poco esta potencia legal se ha suprimido. Pero en la mayor parte de nuestras legislaciones modernas, la mujer es aún así el esclavo del marido, porque está obligada a seguirlo donde quiera llevarlo, y porque el lazo conyugal es indisoluble, sin el consentimiento de ciertas autoridades constituidas.

Desde hace un cierto número de años, la mujer empieza a librarse de esa servidumbre tan estrecha. Sucesivamente en todos los países civilizados, se establece el divorcio. Yo no sólo se establece, sino que cada día es más fácil. Francia está atrasada respecto a las demás naciones en este punto. El divorcio se ha establecido recientemente y se le ha rodeado de dificultades tan numerosas, que es prácticamente inaccesible a las personas contra tal estado de cosas; y con toda probabilidad se obtendrá el divorcio, por consentimiento mutuo. Italia es también de las naciones más retrógradas en cuanto al matrimonio. Pero se despierta al fin. Ya a presentarse una ley en el Parlamento, para acabar con la barbarie de las edades antiguas; la unión indisoluble.

Se ve, pues, —que poco a poco la mujer ve conquistando la posibilidad de librarse de un lazo, que puede constituir su infortunio para toda la vida. La unión libre no se ha obtenido legalmente; pero se está en vías de alcanzarla, facilitando cada vez más el divorcio, y bien pronto, la mujer adquirirá la libertad completa de disponer de su persona.

Después de esta libertad primordial, pasamos a la de los movimientos.

En ninguna parte, en las sociedades occidentales, la mujer, está ya encerrada en los gineceos ni se guarda como una prisionera. Puede abandonar su morada cuando le plazca bien y recorrer las calles a sola descubierta. La libertad de ir sola tiene ya universalmente adquirida la mujer casada. Hoy esta libertad no la tienen en todas partes las solteras. No obstante, esta libertad hace también progresos. Enteramente pasada a las costumbres de América, casi completamente en Inglaterra, Alemania y Rusia, está aún restringida para las señoras ricas de Francia, Italia, España. Las señoras ricas, siendo poco numerosas, podían ser una cantidad despreciable, al por separado, su ejemplo no fuecse imitado de la burguesía. Sería muy importante dar libertad completa de los movimientos a los jóvenes. La opción pública contribuirá, sin duda, a la extensión de las ideas feministas. Pero otros factores concurrirán igual mente.

Ante todo, y seguridad espectral en la calle, gracias a una mejor organización de la policía. El guarda de la paz, presente a todo, es una salvaguarda para la joven. Puede siempre recurrir a él si le faltan al respeto. Teñendo así menos que tener de salir sola, se hace más libre. Se sabe que en América esta libertad no se ostentaba al lugar donde habita la joven, sino al conjunto del país. Una joven americana puede viajar con quien le parezca, sin que nadie la critique y sin "comprometerse". En América la mujer ha conquistado el pleno derecho a moverse a su gusto, es decir, la libertad sin restricción. Esperamos que las europeas gocen bien pronto de este inmenso beneficio en una medida tan completa como sus hermanas de más allá del Atlántico.

Atmósfera: tiempo que la buena organización de los servicios públicos, los progresos de la higiene, contribuyan a la emancipación de la mujer. "Creo, dice madame Sarah Bernhardt, que la bicicleta transformará nuestras costumbres, más profundamente de lo que en general se cree. Todas estas personas que van devorando el espacio, renuncian por una parte notable a la vida interior."

Hace algunos años he asistido, en París, a una escena que me ha impresionado como un signo de los tiempos. Una señora y dos señoras habían llegado a la entrada del bosque de Boulogne en un coche. Un criado las esperaba en este punto con bicicletas. Las tres señoras subieron y se despidieron de vista. Su madre las siguió, de bicicleta en su coche. Me hizo el efecto de una chueca que ha empollado huevos. "Pobre señora, me dije, ha llegado un tiempo en que hay que decir adios a viejas ideas medievalistas... No podrá seguir a vestirse bien en una bicicleta y yuglarla de cerca... Se han

Del Estado de Veracruz

Orizaba, 18 de agosto de 1917.—Sr. Taciano Huittón, México, D. F.—Compañero, salud. Nos permitimos poner en conocimiento de usted que el pueblo obrero de esta región acordó unírsele a la revolución...



De Proletario a Proletario

Por H. CACIGAR.

Hilil névay sub Solo, dijo el sapiente hijo de David, rey de Israel, muchos años antes de la aparición del precario socialista que pereció en el Gólgota...

La Indiferencia, hasta el punto de que su funcionamiento no deje nada que desear. En el mismo orden de cosas, suponíamos que el papel del hombre-tímida recayera, en el presente caso, en el individuo...

El viernes 17 del que cursa tuvo lugar la sesión ordinaria de la Federación de Tranvías Eléctricos en su local de la calle del Dr. Licéaga.

Por la Federación de Tranvías Eléctricos

El viernes 17 del que cursa tuvo lugar la sesión ordinaria de la Federación de Tranvías Eléctricos en su local de la calle del Dr. Licéaga.

Proponen para sustituirlos en sus funciones a los señores doctores Miguel Lazo de la Vega y Antonio Sierra, ventajosamente conocidos en los círculos científicos de esta Capital.

Divagaciones Socialistas

Por JESUS URUETA.

Las espaldas del obrero—según las palabras de Fernando de Lasalle—son el tapete, el tapete, verde donde se han jugado y se juegan los grandes juegos de las empresas modernas.

Y este ha sido, es y quien sabe hasta cuándo seguirá siendo el efecto a lo que no le hemos concedido ni el consentimiento la atención que requiere, sencillamente porque permanecemos vivos al estudio de la CAUSA que nos movía.

Proponen para sustituirlos en sus funciones a los señores doctores Miguel Lazo de la Vega y Antonio Sierra, ventajosamente conocidos en los círculos científicos de esta Capital.

Memorial de la Federación de Sindicatos a la S-Corte de la Nación

Al margen un sello que dice: Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal.—1.º de Tacuba núm. 2.—Al ciudadano Presidente de la Suprema Corte Justicial, Presidente de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, apoyando la petición de los obreros agrupados de la región de México y haciendo...



La Ropa Vieja Histórica de España

(Correspondencia especial y directa para ILUZI)

—Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

Actualmente, aun cuando el trabajo en el campo de los obreros agrupados de la región de México y haciendo...

Después, no tenemos derecho los honrados a reivindicar para los que hemos nacido en esta parte de la tierra...

AMADEO FARRÉS. Reus, Tarragona (España).

HEMOS RECIBIDO

- 25 ejem. «Cultura Obrera» núms. 218; 20 ejem. «Solidaridad» núm. 32; 30 ejem. «Germinal» núm. 9; 50 ejem. «Redención Obrera» núm. 4.
—De Tepeji del Río, Sr. Martínez, \$5.00 Enviarnos cantidad ejemplares que solicitan.
—Sr. Rosa T. Solís: Recláme correo los 100 ejes. que no le entregaron. Publicaremos en siguiente número su envío, por partes.

emancipado de vuestra tutela, gracias al genio humano que ha inventado un instrumento de transporte más perfecto...

Sibemos perfectamente que, para que una máquina funcione, no basta que su mecanismo esté al corriente; si parece del motor que debe transmitirle la fuerza para poner en movimiento...

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

tro Nacional, que se ha hecho célebre ya entre la gente que vive en continuo trazo con las máquinas.

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

IMBECILES... Un libro de sinceridad y de verdad POR JOSE LOPEZ DOMER 53.00 ejemplar. Compañero! No olviden que a aumentar la fama de "Luz" nuestras exigencias son mayores... ¡¡¡¡¡

EL CAFE DE LOS INMORTALES La calle Corrientes es una de las muchas calles con psicología que cuenta Buenos Aires, especialmente en un trayecto de diez cuadras, desde San Martín hasta la avenida Callao.

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

—«Hemos pasado de divulgar, a los cuatro vientos, las ventajas que nos proporciona la aviación, y no parece sino que hemos predicado en el desierto, puesto que esta industria es necesario seguir haciéndola hincapié sobre esas mismas ventajas...

—«Los hombres de la antigua Roma cuidaban de sus esclavos; con ellos se divertían, con ellos estudiaban, con ellos conversaban. Había relación humana entre ellos y otros, aun en la misma colora, porque la colora es una relación humana.»

—«Sin duda que todos los trabajadores estarán enterados del movimiento de renovación que empieza a efectuarse en España.

La Borrachera



El mundo senato la oía y la desprecia; pero, cediendo a la poderosa fuerza de las circunstancias, la va viendo precisado a transigir con ella; y, no pudiendo destruirla, la soporta, como soporta el hombre el cáncer destructor que lo roe y devora cuando ha perdido la esperanza de lograr extirparle.

La borrachera y la sociedad celebraron un aliñamiento y un convenio en que el estado las respetaba a condición de que la borrachera había de divorciarse del escándalo, con quien desde épocas lejana, venia unida en arragadas y vergonzosas concatenaciones el cumplimiento de ese original tratado al sereno. ¡Precaución inútil! Ya borrachera, convencida de su poder, ha despreciado a su aliado, y los límites que se fijaron, ha hecho prevalecer a su perseguir con sólo adormecerlo, y olvidando su palabra solemne, corre por todas partes burlescos del mundo, y orgollos de ser siempre fecunda del vicio y del crimen.

¡Ya Borrachera! Yo oigo sus hálitos cantos y sus gritos de alegría, voz de eco siniestro que, más que el placer, invita a la meditación, que tiene algo terrible, como la risa lígurea y espantosa de un loco. Ya la veo, apoderarse de los hombres, por sorpresa, como la traditora mano que nos hiera por detrás; inundar el estómago, escalar con sus vapores el cerebro confundido y trastornar nuestras ideas. Yo la siento alzar el terrible gongoloso como un elemento destructor, como la pliqueta revolucionaria que destruye y angustia el pensamiento. Yo la veo como la diablona del mundo, como el bálamo del olvido, que más evensca que cura al que emplea; como la voz que pronuncia el diluvio babilónico en las bocas de las brujas donde no se sabe qué admirar más, si el lujo de la adornada mesa o la riqueza de los manjares que el espíritu revoltoso que anima y da vida a remesas y verbosas como la furiosa tempestad que se desata produciendo criminales contiendas.

Yo la veo en todas las épocas y en todos los países influyendo poderosamente sobre los destinos de las naciones; y la veo apasionado a Nabucodonosor cuando le anuncian la destrucción de Babilonia; formando la enfermedad que la de heria Alejandro y conduciendo al sepulcro con la entonada civilizadora idea del dominio universal, presidiendo la elección de los emperadores romanos, y haciendo más

La Luna espacira a intervalos su nébulos luz sobre la arástracica mitología. ¡Obediencia monologando—cuando desprecio a esa—seriedad maldita, ávida siempre de átonos de sensación! La desprecio con toda la fuerza de mi alma, porque rehusa comprender que mi cerebro ha luchado y lucha todavía. Ya para mover con provecho el mecanismo gastado de la Voluntad, esa diosa omnipotente que afirma el hecho concebido por el espíritu, que toma su germen inicial en la idea que se agita, modela y fija, y que, aun cuando licho por glorificarse, desprecia—o no comprende mis alientos, puesto que los premia con vigiliat o con hambrel

Rafael, el poeta de rasgados ojos glaucos, sin expresión ni brillo; dirija al cielo su mirada misericordiosa, como queriéndole arrancar el porqué de la injusticia que sufre en la tierra, injusticia amenguada pocas veces por una alegría pasajera y tibla.

Hacia mucho tiempo que su cerebro se hallaba atormentado, por las exigencias del deber. En vano lo estruaba noche y día sin arrancarle una idea espandiente, brillante, luminosa, y sin embargo, sobre la mesa rústica de un cuarto de bohemo había un montón de cuartillas desordenadas que, según él, no contenían sino garabatos

terribles y sangrientas las criminales persecuciones del Terror.

Intento condescender, y se me presenta alegre y decidida como la felicidad, elocente como la inspiración. Pienso absorberla; y la veo triste, andrajosa, llena de miseria, y la oigo pronunciar palabras oscuras y groseros insultos. Lo ha invadido todo, todo lo llena.

Podemos verla, sobre el dorado sillón de mucho asiento, en una habitación húmeda, tapizada de raso, y sobre el súbito arroyo de una calle; en el palacio austriaco y en la squerosa taberna; en la elegante alcoba que alumbra artefacto lámpara egipcia y en el hediondo y desensalariado cuarto de una prevención; en todas partes persiguiendo al hombre, domándolo, reprimiéndolo, lampara egipcia y en la locura; pero que tiene mucha semejanza con ella, borrando de su mente toda idea de dignidad, y empujándolo por ese desgraciado camino que empieza en el olvido de los deberes sociales, y acaba en la pesada cadena de un presidio.

—De repente una idea luminosa brotó en su cerebro alio de pensar, y esa idea fue algo sobrenatural que templa el infierno, que levanta el espíritu con fuerza desconocida, que mueve el pensamiento con palanca maravillosa... y se puso a escribir con ávido fervor, como con el esfuerzo del náufrago que halla, allí, la tabla de su salvación; como desesperado que, al cabo de trabajos y fatigas, ve inundar su alma en el amor y la felicidad.

—Y escribió. Su pensamiento camió con entusiasmos felices por horizontes limitadísimos; su alma se ensanchaba a medida que estampaba ideas nuevas; su espíritu se dilataba más y más, y de su pecho se escapaban alientos vulturizadores que espantaban la lobreguez del infierno.

—Estuvo por completo en su labor, olvidó la situación que atravesaba y el hambre que sufría, pues en los momentos de la concepción se estaba alimentando; copus mismos pensamientos, bebidos sus afanes y nutriendose con la desesparación de sus ideas.

—Por su cerebro debilitado pasaron

LA ULTIMA LABOR

multitud de ideas amargas, creoles estupidas, atropellándose con furia apocalíptica y amenazando terminar con una vida azarosa y pobladá de desconuslos infantes.

—¡Ah, por fin!—exclamó después de cuatr horas de trabajo.—Ya tengo un tema para vosotros, potentados hijos de la fortuna, los que os reís de la miseria del mundo; los que juzgáis al infortunio como hijo legítimo de la negligencia; los que lo creéis que al hambro tiene garas que destruyan las entrañas...

—¡Para vosotros, perros de la aristocracia, zánganos de la vida cruel, esparajos del esfuerzo humano, buitres que granáis y os revolotís en las desesparaciones que gritan... para vosotros... ¡jimplos, ávidos del bien, víboras africanas que convertís la reivindicación del pobre en bruscos desesparos!...

—¡Para vosotros, someros congregados del mal que aumentáis, a latigazos, la desesparación que adlla, que se cetece, que brama con terror volcánico...!

—¡Para hi, burgesa humanidad que aplasta el derecho de emancipación honrada cuando la gheba se ahita de las migajas de su pan! ¡y la podré tuncar sífilica de sus cárceles...

—¡Para los ricos, para los "evangelizadores" de humanidad que revoluciona el pensamiento y hunde a martillazos el clavo de las desesparaciones del alma...!

—Y para hi, sociedad encanallada que te arreasas; que compras a besos el silencio de los pobres; que no truenas en maldiciones y no imprecas con la injuria del esclavo contra los inquisidores explotadores del trabajador honrado...

—¡Porque esmalita es la sociedad que lacera el infortunio y permite que lo azoten hasta amorfizar la carne; porque maldita es la hampa de sanguina-

rios buitres que chupaa el sudor del paraí, del mistero que súmas core en el comercio de los latrocinos sociales.

—¡Maldita, pues, sea la sociedad que desprecia el derecho de la humanidad!

—¡Maldita esa legión de burgueses paniguados que se bañan en la hembra que se ahogan la miseria, el hambre y la desesparación que ingiere la ginebra!

—¡Malditos los truhanes que esclavian la conciencia y achatan la "sibilidad del alma!"

—¡Maldita la sociedad que humilla los dolores; que enfanga la virgindad de la conciencia; que engendra tempestades españolas en las entrañas que palpitan, como bombas ante el golpe brutal de la casualidad...!

—¡Maldito, sí, maldito sea el inicio de esa sociedad que impasible mira los retortiones del hambro; maldita porque se enfanga el mal, porque avienta al mundo el apóstrofo que infama, que oprime, que ciega, que hierre, que levanta aliridos al opreso como el grido de los mansanos del campal!

—¡Maldita sea esa sociedad burguesa que ostenta el áureo sello de "la explotación a todo trance!"

—¡Maldita sea la sociedad que premia con injurias, con desprecios, con elevación de angustias, con altanerías asesinas, con faros criminales, con flagelaciones viles, con empujes homicidas que destruyen la conciencia que brota en su cansancio para ganar su pan; que puja para engrandecer al poderoso que ahenta vida de para para; que trata de los mansanos de la infirmdad, y que vive de sus gastos de desesparación y vigiliat para labrar el solio aureado de ese gran imbilido llamado el Capital...!

—¡Si, así, imbilida sea la sociedad que no truenas en maldiciones y que no imprecas, con la injuria del esclavo, contra los iníquos explotadores del trabajador honrado...!

—¡Para hi, burgesa humanidad que aplasta el derecho de emancipación honrada cuando la gheba se ahita de las migajas de su pan! ¡y la podré tuncar sífilica de sus cárceles...

—¡Para los ricos, para los "evangelizadores" de humanidad que revoluciona el pensamiento y hunde a martillazos el clavo de las desesparaciones del alma...!

—Y para hi, sociedad encanallada que te arreasas; que compras a besos el silencio de los pobres; que no truenas en maldiciones y no imprecas con la injuria del esclavo contra los inquisidores explotadores del trabajador honrado...

—¡Porque esmalita es la sociedad que lacera el infortunio y permite que lo azoten hasta amorfizar la carne; porque maldita es la hampa de sanguina-

—¡Para hi, burgesa humanidad que aplasta el derecho de emancipación honrada cuando la gheba se ahita de las migajas de su pan! ¡y la podré tuncar sífilica de sus cárceles...

—¡Para los ricos, para los "evangelizadores" de humanidad que revoluciona el pensamiento y hunde a martillazos el clavo de las desesparaciones del alma...!

—Y para hi, sociedad encanallada que te arreasas; que compras a besos el silencio de los pobres; que no truenas en maldiciones y no imprecas con la injuria del esclavo contra los inquisidores explotadores del trabajador honrado...

—¡Porque esmalita es la sociedad que lacera el infortunio y permite que lo azoten hasta amorfizar la carne; porque maldita es la hampa de sanguina-

—¡Para hi, burgesa humanidad que aplasta el derecho de emancipación honrada cuando la gheba se ahita de las migajas de su pan! ¡y la podré tuncar sífilica de sus cárceles...

americanas y pantalón azul, de un azul de mar embrocado, visten su cuerpo elegante con abandonos campesinos; en la blancura inmaculada de su alto cuello, ondea una corbata roja como una pitifra sangrienta. También, como un pendón libertario! Arnaldo, desde su huérano de madre; su padre, un alto empleado de la República, quería hacer de él un marido para la patria creyendo interpretar perfectamente las inclinaciones de su hijo, pero éste no respondió a la ambición paterna; el arte y la libertad le habían hecho suyo e inútiles fueron los planes y ambiciones. Arnaldo se alistó en las filas de los revolucionarios socialistas, se convirtió en pluma con brío y empezó su cruzada contra la sociedad presente y sus sostenedores. En "La Protesta," diario anarquista de Buenos Aires, Arnaldo encontró campo para sus batallas; de esa silla hizo una tribuna y convirtió las prisones en cátedras de Historia. La rápida popularidad que conquistaba dio lugar a la exoneración de las oficinas del Estado. Se encontró, pues, en medio del arroyo, sin más armas que emplear en la lucha por la vida; que una pluma débil e insegura, una voluntad en formación, un torrente de ideas nebulosas y un alma dispuesta a todos los sacrificios. Su familia le aborreció, su padre le persiguió por la policía, y él, para librarse de los embates, se fue tarde para Montevideo confiado en el porvenir y seguro de sus méritos. Allí después de miserias interminables, consiguió editar un tomo de poesías al que un escritor conocido puso un prólogo. Su primer hijo intelectual, anunciado en varias revistas de Montevideo, y Buenos Aires,

que el pretexto que le acercó a su padre halagado en su amor propio por la obra del hijo. Ahora vuelve al seno de los suyos.

Arnaldo continúa abstraído; sus ojos parecen haberse paralizado, tal es la inmovilidad de las pupilas.

—¡Damen las aguas del Plata bajo una sabana de liz; el cielo espolvorado de estrellas parece contemplar la voluptuosidad del río cuyo débil oleaje evoca la palpitation de un seno juvenil.

—Un erizo de espuma correeta a la vera del vapor, bajo el chorro de agua que despiende la lluvia. En lo alto de la chimenea, donde brillan dos letras de bronzo, el humo espesa y revoluciona con movimientos felinos y a tazzado en el aire una mancha negraza que se pierde en el horizonte.

—Un marinero se acerca a Arnaldo y, respetuosamente:

—El señor va en primera?

—En no me sé comprenderle, sin verla. Titubea el marinero antes de reparar la pregunta.

—Digo si el señor va en primera.

Arnaldo comprende:

—No, voy en tercera. ¡No se puede estar aquí.

—No tengo orden.

—Pe ahora no tiene ningún pasajero a bordo despierto. ¿Que hora será?

—Hace rato dieron las dos de la mañana. ¿Quiere bajar a proa? No pueden ustedes quedar aquí.

—Por qué?

Ruperto Soplana tiene en la revista "Cargos y Caretas" la misión de ilustrar una página de chistes. El, que es un haragán crónico, dibuja lo menos posible, lo impredecible para que el público entienda sus embrolladas líneas rectas que hacen caras de cartón y pterias de palo.

Es un sábado.

La noche tiene tibizas temenias en el ambiente; y la luna, curioseando por entre los tejados, parece una mujer coqueta haciendo gestos despreciosos y ensayando sonrisas de aliento. Los focos eléctricos inundan de claridades rosadas las aceras húmedas. En las puertas de los teatros, aie e la muchedumbre abigarrada; los vendedores de libretos destampados los oídos con sus pregones desentoniados y hie los carruajes descubiertos descienden las mujeres trajeadas de blanco, dejando tras sí el halo lujurioso de sus carnes y perfumes.

El *Los dos humoristas* lanza por sus ventanillas abarrotadas una bofetada de alegría en el mundo de tabaco. La chachara de las cucullerillas y el bailarín titubean de las espas; al unirse con las francas carcajadas juveniles, forman algo así como un himno a la vida alegre, a la vida libre que allí se respira. Las mesas emanteladas con libros, periódicos y cuartillas; cada una de ellas rodeada de media docena de jóvenes alegres, vígiles, de cabellos negros e inmensos o rubias e impredecibles.

Ruperto Soplana, en un rincón perdido y semialumbrado, mientras fuma cigarrillo tras cigarrillo,

—¡Jose López Dózyz

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NÚMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.